



reportaje

ASOCIACIÓN DE PERSONAS CON DIABETES DE BALEARS

Del Everest al espacio

Josu Feijoo es alpinista, tiene diabetes y ayer transmitió un mensaje a los enfermos de Balears: "Nada es imposible"

M.FERRAGUT. Palma.

De pequeño, Josu Feijoo era lo que se dice "un culo inquieto" y, como la mayoría de sus compañeros de clase, quería ser astronauta y soñaba con subir al Everest.

Por aquel entonces, seguramente Josu no se esperaba que a los 23 años le diagnosticarían una enfermedad crónica: la diabetes. Seguramente, Josu tampoco se imaginaba que con 40 años se convertiría en el primer diabético del mundo en coronar el Everest y con toda probabilidad, nunca pensó que con 43 años sería el segundo turista espacial español.

"Me diagnosticaron diabetes de tipo I, la llaman 'la peor' porque tienes que pincharte insulina todos los días, pero todas son malas", decía ayer Josu sonriendo minutos antes de la conferencia que impartió en el Gran Hotel de Palma. Cuando se enteró de su enfermedad, contaba este vitoriano, al principio pasó por un momento de depresión, pero luego decidió ir a por sus sueños siguiendo una máxima: "Nada es imposible".

Unos 120.000 diabéticos en Balears

Ese mensaje, "nada es imposible", es el que ayer quiso transmitir a los diabéticos de Balears, poniendo cómo ejemplo los numerosos logros deportivos que ha conseguido a pesar de su enfermedad. En total, en las islas hay más de 120.000 diabéticos, pero según apunta Manuela de la Vega, presidenta de la Asociación de Personas con Diabetes de Balears, la mitad de ellos no lo saben.

Así, de acuerdo a esta creencia, Josu, que siempre había escalado, hizo oídos sordos a los médicos que le decían que ya

se podía ir olvidando de la escalada de élite. No se achantó por más negro que le pintaron el panorama porque tiene el firme convencimiento de que cualquier persona

tiene su "Everest" personal y de que si se lo propone puede lograrlo. "El mío era el Everest de verdad, así que decidí seguir yendo a por él".

¿Cómo una persona con diabetes puede lograr "el mayor reto físico al que se puede someter al cuerpo humano"? La clave según Josu es que además del

afán de superación y la profesionalidad hace falta "un extra": cumplir a rajatabla con las indicaciones médicas.

Cuando Josu se va de expedición, y ya lleva unas cuantas, sigue revisando su nivel de glucosa en sangre seis o siete veces

Según Josu todo es posible con esfuerzo y cumpliendo a rajatabla con los preceptos médicos



Josu Feijoo ayer en el Gran Hotel, momentos antes de su conferencia. FOTO: S. LLOMPART

EL APUNTE

"La vida te pone una zancadilla; la sociedad te estereotipa y te pone otra"

La conferencia que ofreció ayer Josu Feijoo en el Gran Hotel no sólo quería hacer ver a los diabéticos que se puede tener esta enfermedad y lograr las aspiraciones personales de cada uno, sino también demostrárselo a la sociedad en general. "La vida te pone una zancadilla, pero la otra te la pone la sociedad al estereotiparte como una persona que no puede llevar una vida normal", explicaba. "Si yo he subido al Everest, cualquier diabético puede trabajar de lo que sea, que no lo duden".

al día, sigue la misma dieta que lleva en su vida cotidiana y continúa con su rutina de inyectarse insulina tres veces al día. No se salta ninguno de estos puntos jamás, por cansado que esté. Contaba ayer que el principal riesgo para un alpinista con diabetes es "que se congele la insulina", algo que ya le sucedió una vez. Lo fundamental es llevarla pegada al cuerpo, para que reciba el calor corporal, y no olvidarse de incluir muchas dosis de repuesto.

Siguiendo estos preceptos, Josu ha cumplido uno de los grandes retos de los alpinistas: el de 'Los tres polos'. Efectivamente, ha llegado hasta el Polo Sur y Norte geográficos y ha alcanzado la cima del Everest, el tercer polo. Ahora está a la mitad de 'Las siete cimas', que consiste en coronar la montaña más alta de cada continente. Sólo le quedan tres: el Kilimanjaro en África, el Aconcagua en América y el Cartensz en Oceanía.

Según sus planes, Josu habrá acabado con 'Las siete cimas' en agosto del 2009, momento

en el que comenzará su preparación para el vuelo suborbital que protagonizará en diciembre.

Promocionado por la compañía Roche, este vitoriano, que será el primer diabético en el espacio, llevará a cabo varios experimentos relacionados con su enfermedad cuando esté en gravedad cero. El objetivo es averiguar cómo mejorar la calidad de vida de las personas diabéticas, investigar con el papel de las nuevas tecnologías y también experimentar con enzimas en un intento por lograr algo que puede parecer imposible: encontrar la cura a una enfermedad crónica que padecen más de 333 millones en el mundo.

¿Es imposible realmente? Ante los logros alcanzados por Josu, uno se lo piensa dos veces antes de decir la palabra "imposible". Este vitoriano ha demostrado que más allá de una vida normal, un diabético puede llevar una vida extraordinaria.